

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Jesús asiste a un banquete con fariseos. Los invitados buscan ansiosamente los primeros lugares de la mesa para parecer más importantes. Jesús al notarlo, les hace ver que en la vida debemos actuar exactamente al contrario: ser sencillos y no hacer alarde de los puestos que ocupamos o de lo que tenemos. Eso que tenemos debemos usarlo para el bien de los más débiles ("pobres, lisiados, cojos y ciegos"), sin esperar recompensa en la tierra. Si actuamos con sencillez y usamos lo que poseemos para el bien de los demás, la gran recompensa la recibiremos en el cielo.

Es muy fácil sentirse superior por algún pequeño éxito que tenemos en la vida (ser el primero en la clase; ser el campeón goleador; ganar el concurso de poesía...) o por tener las posesiones más atractivas (el juguete más novedoso; el coche más lujoso; la ropa más a la moda...). Todo eso, son dones de Dios que no debemos dejar que nos hagan perder nuestra sencillez.

Todos los éxitos o posesiones que Dios pone en nuestra vida son para su gloria, no para la nuestra. Hemos de ponerlos a su servicio ayudando con ellos a los demás.



Quando actuamos con sencillez y humildad, reconocemos que todo lo bueno que poseemos, viene de Dios. Nada de eso lo tendríamos sin ayuda de Él. Por lo tanto, dejemos que los demás reconozcan en nosotros, la presencia y la grandeza de Dios, al usar esos dones para hacer el bien sin esperar nada a cambio. ¡Nos estaremos ganando el cielo!

Pidámosle ayuda a Dios para que las cosas y los éxitos, no nos hagan perder el verdadero sentido de la vida: amar.

¿Qué posesiones o logros en mi vida me han hecho sentirme superior? ¿Cómo los puedo usar para el bien de los demás?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

UN SÁBADO, JESÚS FUE A COMER EN CASA DE UNO DE LOS JEFES DE LOS FARISEOS, Y ÉSTOS ESTABAN ESPIÁNDOLO. MIRANDO CÓMO LOS CONVIDADOS ESCOGÍAN LOS PRIMEROS LUGARES, LES DIJO ESTA PARÁBOLA:

CUANDO TE INVITEN A UN BANQUETE DE BODAS, NO TE SIENTES EN EL LUGAR PRINCIPAL, NO SEA QUE HAYA ALGÚN OTRO INVITADO MÁS IMPORTANTE QUE TÚ, Y EL QUE LOS INVITÓ A LOS DOS VENGA A DECIRTE:

DÉJALE EL LUGAR A ÉSTE,

Y TENGAS QUE IR A OCUPAR, LLENO DE VERGÜENZA, EL ÚLTIMO ASIENTO



SEGÚN
SAN LUCAS

14, 1. 7-14



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.



POR EL CONTRARIO, CUANDO TE INVITEN, OCUPA EL ÚLTIMO LUGAR, PARA QUE, CUANDO VENGA EL QUE TE INVITÓ, TE DIGA:

AMIGO, ACÉRCATE A LA CABECERA.

ENTONCES TE VERÁS HONRADO EN PRESENCIA DE TODOS LOS CONVIDADOS.



PORQUE EL QUE SE ENGRANDECE A SÍ MISMO, SERA' HUMILLADO;

Y EL QUE SE HUMILLA SERA' ENGRANDECIDO.



LUEGO DIJO AL QUE LO HABÍA INVITADO:

CUANDO DES UNA COMIDA O UNA CENA, NO INVITES A TUS AMIGOS, NI A TUS HERMANOS, NI A TUS PARIENTES, NI A LOS VECINOS RICOS; PORQUE PUEDE SER QUE ELLOS TE INVITEN A SU VEZ, Y CON ESO QUEDARÍAS RECOM-PENSADO.



AL CONTRARIO, CUANDO DES UN BANQUETE, INVITA A LOS POBRES, A LOS LISIADOS, A LOS COJOS Y A LOS CIEGOS; Y ASÍ SERÁS DICHO, PORQUE ELLOS NO TIENEN CON QUÉ PAGARTE; PERO YA SE TE PAGARÁ, CUANDO RESUCITEN LOS JUSTOS.